

## PRESENTACIÓN

El volumen de la Revista Lengua y Sociedad N°12 recoge 13 artículos que provienen de más de una línea de investigación lingüística con distinta metodología y enfoque. Hay artículos en las áreas de la epistemología, la sociolingüística, la lingüística aplicada, la semántica cognitiva, la comunicación y la intercomprensión; asimismo, se incluye aspectos relacionados con la diversidad cultural y los fenómenos que se encuentran involucrados. El primer artículo de **Félix Quesada** y coautores se enmarca en el terreno de la dialectología y sociolingüística quechua. Es un aporte desde el punto de vista metodológico. Ellos presentan una caracterización a nivel sincrónico y diacrónico del quechua hablado en la provincia de Santa. Para determinar su origen, metodológicamente, cotejan isoglosas fonológicas y morfológicas; y llegan a la conclusión de que habría sido la actual provincia de Huaylas, por la semejanza que se observa con las hablas de los distritos de Jimbe y Moro, hacia donde se habría extendido. Desde el punto de vista sociolingüístico, afirman que esta variedad se encuentra en una situación de diglosia con respecto al castellano con el cual establece contacto. Finalmente, concluyen que existe un conjunto de variables socioeconómicas y sociopolíticas que los lleva a afirmar que esta variedad lingüística se encuentra en una situación de peligro de desaparición.

La propuesta de **Gustavo Solís Fonseca** parte de algunas disquisiciones relacionadas con la tradicional idea de ciencia proveniente de la cultura occidental y la visión actual de derecho, que implícitamente les corresponde a los pueblos indígenas por su diversidad cultural. Esta se corresponde con una diversidad cultural propia de una realidad pluricultural y multilingüe. Es legítimo que ellos discurren desde sus propios conocimientos y visiones de sus mundos o percepción de sus realidades. Solís reflexiona y sostiene que el conocimiento de un mundo postmoderno, caracterizado por el reconocimiento o aceptación de la heterogeneidad cultural, demanda la puesta en práctica de todo un conjunto de principios como el respeto, la tolerancia y el derecho a expresar sus conocimientos de acuerdo con su marco sociocultural.

Por su parte, **Lilia Llanto Chávez** y coautores prueban la hipótesis de facilitar y mejorar la comunicación entre hablantes de lenguas diferentes, pero que comparten

características estructurales similares por estar emparentadas genéticamente. Consideran que esta estrategia de interactuar oralmente entre grupos que representan la diversidad lingüística fortalece la vitalidad de las lenguas. Se inicia una primera etapa con la propuesta de la técnica denominada, “La hora de mi lengua indígena” con el fin de medir la intercomprensión lingüística de estudiantes que no se comunican en español sino solo en su lengua indígena, esto es, en las lenguas de la familia Arawak. Esta metodología se ha pensado aplicar, igualmente, en dos etapas más en la que se involucraría a hablantes de la familia Pano y Quechua.

A su vez, **Emérita Escobar**, siguiendo los presupuestos de la semántica cognitiva, aborda el análisis de dieciocho metáforas al interior de los discursos y conversaciones cotidianas de políticos y diplomáticos, en torno a los atentados del 11 de setiembre del 2001 (11-S). Según Lakoff y Johnson (1980), Lakoff y Turner (1989), en los procesos cognitivos, entre los que se encuentra el lenguaje, es preciso integrar el entorno inmediato del hablante que aparece como una extensión del sistema cognitivo. En este sentido, la metáfora es uno de estos tipos de conceptualizaciones. A través de ella, es posible identificar diversos dominios y mecanismos conceptuales abstractos y complejos; y es posible identificar esquemas o imágenes, producto de una conceptualización metafórica en la mente de estos actores políticos. Cuando días después del derrumbe de las torres gemelas del World Trade Center de Nueva York, los asesores y diplomáticos cercanos al entorno del ex presidente George W. Bush le dicen: “*Debemos dejar que pase toda la polvareda*”. El sentido que se deriva de este uso corresponde a la imagen esquemática: *alteración, agitación, ofuscación, falta de claridad* para tomar una decisión correcta.

El artículo de **Luis Miranda** se enmarca en el ámbito de la evaluación y crítica de la Nueva Gramática de la Lengua Española publicada por la RAE. Aun cuando el autor menciona que en esta versión del 2009, se advierte un avance en muchos puntos de su contenido, no se llega a precisar cuáles son. Al igual que otros críticos y comentaristas en los diarios madrileños, se pregunta sobre el porqué del título. Desde qué ángulo habría que justificar esta denominación. ¿Qué pasará de aquí a unos años o décadas cuando se intente hacer otras innovaciones? ¿Se llamará la renovada gramática o la novísima gramática? Asimismo, señala que uno de los problemas ya

tradicionales es la división de la gramática en Morfología y Sintaxis; y en esta nueva versión no se ha hecho nada para dar una solución o justificación por mantenerla como tal. Denuncia una debilidad o falta de claridad en el tratamiento de la noción de número, pues se tiende a generalizar. El autor señala que las evidencias de los datos demandan una mejor aclaración. Otro de los puntos débiles se relaciona con la falta de óptica para dar cuenta de la diferencia ente los verbos transitivos e intransitivos. La clave –agrega– es considerar el criterio de las relaciones semánticas antes que gramaticales.

**Elsa Vílchez** escribe el artículo “*A propósito de la negación en el asháninka*”. En él describe la gramática particular que corresponde al uso de dos formas para indicar la negación en el asháninka, hablado en el Gran Pajonal. Aunque, en general, en las lenguas del mundo que corresponden a distinta filiación genética se han comprobado ocurrencias de dos formas de negación (por ejemplo, el latín, el francés, etc.); sin embargo, cada lengua sigue un patrón o esquema distinto para la construcción de esta categoría. No cabe duda que la cultura inmersa juega un rol importante. La autora señala que en esta lengua amazónica existen oraciones negativas que se forman mediante las partículas negativas *tee* (no futuro) y *eero* (futuro), las cuales establecen una concordancia inversa con el tiempo que expresa el verbo. El morfema *tee* se presenta bajo dos formas: libre y ligada. En este sentido, es un aporte a la mejor comprensión del funcionamiento de la gramática de la lengua asháninka.

**Jorge Esquivel**, por su parte, hace evaluación de algunos de los aspectos generales y particulares de la Nueva gramática. El autor comenta que, con una actitud ajena a su tradición, esta obra concuerda en la presentación de los contenidos gramaticales los aspectos descriptivos y normativos de la lengua, lo que le otorga un fuerte sesgo de cientificidad. Particularmente, ha observado que, en este volumen de la gramática del español, la clase denominada “determinante” es restrictiva. Sólo abarca los artículos, los demostrativos y los posesivos pronominales; más bien, los posesivos posnominales y los cuantificadores, junto con los adjetivos, son incluidos en la clase sintáctica de adjetivo.

**Minnie Lozada** escribe sobre “*La sintaxis en la escritura de primaria*”. El propósito central de esta investigación es medir las habilidades sintácticas para escribir

textos narrativos en alumnos que están cursando el último año de primaria en centros educativos públicos. El análisis se centró en el uso y producción de oraciones compuestas subordinadas. Esto se relaciona con el nivel de competencia en cuanto al conocimiento y uso del castellano: su primera lengua. Este caso, corresponde al desarrollo de un manejo aceptable, en más de un cincuenta por ciento, de la población objeto de estudio. Esto se deduce también de sus habilidades para utilizar diversos tipos de estas oraciones complejas: especialmente, las circunstanciales y las que presentan objeto directo. En la mayoría de los casos, es frecuente el uso de los verbos decir y contar. Estos resultados ayudan y orientan sobre nuevas estrategias para superar ciertos errores gramaticales y ortográficos.

Dentro del ámbito de la interculturalidad, **Jairo Valqui** propone, metodológicamente, lograr información clave relacionada con la escuela urbana. Señala que es necesario aplicar un conjunto de instrumentos dirigidos a los principales actores sociales involucrados en este proceso, esto es, a los alumnos de los centros educativos, a los padres de familia y a los docentes. El autor hace una evaluación y revisión del programa curricular de la institución del estudio para deducir indicadores a favor o en contra de la inclusión de la visión intercultural. Finalmente, concluye que el programa curricular cumple su objetivo parcialmente. Estima que se debe incluir principios básicos de una educación intercultural, esto es, el respeto y equidad entre la diversidad de los estudiantes. Valqui cuestiona que la religión de cierto credo sea impuesta, al margen de la existencia de otras doctrinas religiosas. En este sentido, solo la aplicación completa de este enfoque coadyuvaría a lograr resultados favorables.

**Pedro Falcón** describe y analiza, desde una perspectiva léxico-semántica, el léxico verbal de los bilingües asháninca-castellano y shipibo-castellano. Falcón afirma que el castellano de bilingües indígenas amazónicos de la Selva Central tiene una marcada influencia del quechua y del castellano andino. Esta afirmación se sustenta en el léxico incorporado en esta variedad dialectal, fruto del permanente contacto de la lengua quechua con lenguas amazónicas en esta parte de la región, incluso antes de la llegada de los españoles.

**Luis Alberto Mamani** considera que, a fin de lograr cambio de creencias y actitudes favorables hacia la comprensión de toda la variabilidad lingüística y

dialectal, se debe partir de una metodología o enseñanza en el aula, que incluya las teorías implícitas. En este sentido, es allí donde se podría dar una mejor guía en torno a la variación de hablas en nuestro país. Igualmente, capacitarlos para que reconozcan que la adquisición y aprendizaje del castellano como segunda lengua se da en distintos grados, para así evitar la mofa, discriminación y toda expresión desfavorable que hasta la fecha se sigue comprobando.

**Felipe Huayhua Pari** presenta un trabajo en el que propone tanto las reglas del uso del alfabeto en aimara, así como las normas gramaticales. El autor considera que este paso es necesario como un esfuerzo para entrar a la modernidad, y no aislar la lengua andina de las modernas normas de la graficación mecánica y electrónica. Como estrategia, propone tomar en consideración la tipología fonológica y morfológica de la lengua sur andina.

Finalmente, **Kate Grim-Feinberg** de la Universidad de Illinois (EE UU), presenta un artículo basado en el trabajo de campo en una escuela primaria de la provincia de Lucanas (Ayacucho). Destaca el papel comunicativo que tiene la organización espacial de los niños en las formaciones escolares. Sugiere que la formación en el patio, en líneas rectas, podría estar orientada a formar sujeto-ciudadanos que sean ordenados, orientados al progreso y unidos con una comunidad nacional imaginada.

Expresamos nuestro reconocimiento y agradecimiento a todos los autores que con su aporte, desde sus distintas visiones, disciplinas lingüísticas y perspectivas interdisciplinarias, hacen entrega de materiales e instrumentos metodológicos para su difusión y socialización de los resultados de investigación.

Comité Editorial